

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
BOGOTÁ VIRTUAL Y DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

**MIRADA TEOLÓGICO PASTORAL AL CONFLICTO ARMADO EN EL
CORREGIMIENTO DE SANTA ANA, GRANADA, ANTIOQUIA**

Modalidad: Artículo científico

Autor

OSVALDO PEDROZO OSPINO

Director

LUIS JUAN CARLOS NOGUERA GARCÍA

Posdoctor de la ciencia y la tecnología

GRANADA, ANT., COLOMBIA

OCTUBRE, 2023

Agradecimientos

A mi esposa Anlly, que es una bendición para mi vida.

A mis hijas: Dulce María, Mariana Paz, Maria José, y Maria Celeste.

A Dios y a la Virgen María por ser todo en nuestra familia.

A la UNIMINUTO por apoyar mi proceso formativo.

Resumen

El objeto de estudio de la presente investigación fue el conflicto político armado que vivió el corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia; este fue realizado desde la Teología Pastoral en un trabajo colaborativo con las Ciencias Sociales, para ello se utilizó un enfoque cualitativo a la luz de las interrelaciones de los habitantes de este corregimiento y las consecuencias que ellos vivieron en el conflicto político armado. Asimismo, se utilizaron como técnicas de investigación la observación participante, las entrevistas y la revisión documental de algunos escritos como: Aparecida, Puebla, Santo Domingo, Pacem in Terris, Gaudium et Spes... Además, fueron importantes para el desarrollo del trabajo las tres dimensiones que propone la Doctrina Social de la Iglesia Católica: Principios de Reflexión, Criterios de Juicio y Directrices de Acción, estas orientaron parte de la investigación.

Palabras clave: Pastoral Teológica, Reconciliación, Verdad, Signo de los tiempos, Paz.

Índice

Capítulo 1. Planteamiento del problema	6
Pregunta.....	7
Objetivos	7
Objetivo general	7
Objetivos específicos.....	7
Justificación.....	8
Antecedentes específicos o investigativos	10
Capítulo 2. Marco teórico.....	15
Teología.....	16
Pastoral	17
Teología Pastoral.....	17
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación	19
Participantes	19
Técnicas.....	20
Fases del trabajo de campo.....	20
Capítulo 4. Resultados.....	23
Ser Testigo de la Verdad	33
Ser testigo de la reconciliación.....	36
Intervenciones Educativas.....	40
Intensificar las intervenciones	44
Capítulo 5. Conclusiones.....	47
Referencias	48

Lista de figuras

Figura 1. Fotografía del corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia.....	23
Figura 2. Ilustración relato	27
Figura 3. Fotografía de Santa Ana	31
Figura 4. Fotografía PAV	42
Figura 5. Reunión con los presidentes de las Juntas de Acción Comunal y líderes del corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia.....	52
Figura 6. Trabajo con los padres de familia de los estudiantes de INEJAGO en compañía de la psicóloga.....	53

Capítulo 1. Planteamiento del problema

Es bien sabido que el conflicto político armado ha sido una problemática social a lo largo y ancho de todo el territorio nacional, esto ha causado daños de diversas magnitudes en las personas que habitan el territorio y, a nivel general, se ha convertido en una de las grandes causas del resquebrajamiento social de muchas comunidades. Bien afirma Contreras (2003) que es inocultable que situaciones de marginalidad, exclusión e injusticia, inciden en el origen, pervivencia y justificación del conflicto colombiano, aunque bien cabe aclarar que en una confrontación bélica, y con mayor razón si es prolongada como la nuestra, los motivos se sobrepone y se realimentan de modo que, por decirlo así, la guerra adquiere su propia dinámica con independencia de los motivos que la originaron y, a su vez, esta fuerza de la guerra incide como un factor propio en lo social y político. (pp. 122- 123)

Este factor va cambiando las dinámicas de las comunidades y se convierte en una nueva realidad que debe ser afrontada y revisada desde diversas perspectivas para poder ser entendida y, si es el caso, transformada.

Así pues, resulta pertinente y necesario acercarse a la comprensión de estas realidades, para ello se toma como referencia lo que vivió el corregimiento de Santa Ana, ubicado en el municipio de Granada, Antioquia, ya que da cuenta de esta contienda territorial que propiciaron las guerrillas, autodefensas, Ejército Nacional, y el daño que ocasionaron a esta población.

Las miradas e interpretaciones que se encuentran habitualmente frente a este tipo de situaciones son hechas desde diversos enfoques como lo son el económico, político, social, académico y, también, filantrópico; las cuales han sido muy importantes ya que han permitido entender cómo “la experiencia del conflicto es diferente en uno y otro contexto dadas las expresiones que este tiene” (Molina, 2004, p. 3).

En este marco, son comprensibles los diferentes matices desde los cuales el conflicto político armado puede ser analizado, en este caso, surge la necesidad de dar claridades de lo vivido en el corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia, a la luz de la fe, es decir, bajo el pensamiento y doctrina social de la iglesia y cómo esta resulta fundamental para tener una mayor claridad como un foco de análisis social y el impacto dentro de los contextos de intervención como una práctica que llena de sentido. Ahora bien, a partir de lo expuesto hasta el momento surge el interrogante de esta investigación.

Pregunta

¿Cómo se interpreta el conflicto político armado que vivió el corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia, desde la teología pastoral?

Objetivos

Objetivo general

Interpretar el conflicto político armado que vivió el corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia, desde la teología pastoral.

Objetivos específicos

- Comprender los alcances que tuvo el conflicto político armado en el corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia.
- Integrar la Teología y las Ciencias Sociales en la comprensión del conflicto político armado en el corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia
- Realizar a luz de los evangelios una hermenéutica a los acontecimientos que vivieron los habitantes del corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia en el conflicto político armado.

Justificación

“La vulnerabilidad pertenece a la entraña misma de nuestra humanidad, puede convertirse en expresión de lo que no es humano cuando provoca una humanidad vulnerada que hace que muchos seres humanos se resistan al aparente sin sentido de su situación” (Navarro, 2015, p. 205). La historia de Santa Ana ha estado marcada por la indiferencia del Estado, a la cual se le suma el conflicto armado desde el año 1990 y hasta el 2006, el bloque José María Córdoba de las FARC fue uno de los primeros que penetraron en el corregimiento, al cual se le sumaron un poco más tarde el frente Carlos Alirio Buitrago del ELN. En los comienzos, dicen algunos habitantes, “fue una convivencia pacífica con estos grupos al margen de la ley, pero cuando los paramilitares y el Ejército Nacional incurrieron en la población se dieron las más cruentas masacres, secuestros, siembras de minas antipersonas, desplazamiento forzado” (Ossa, 2010, p. 10), así que, para efectos de este análisis, convergen en este contexto dos tipos de violencia: la estatal, por el incumplimiento de “velar por la paz y el orden, proteger la justicia y la prosperidad” (Muñoz, 2016, p. 499) y la de los grupos al margen de la ley. Sin embargo, hasta el día de hoy sus habitantes no logran comprender lo que pasó y se preguntan por lo que puede pasar.

Debido a lo anteriormente expuesto, es que resulta pertinente realizar un análisis teológico- pastoral que permita interpretar lo sucedido durante el conflicto político armado en el corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia, y brinde herramientas a la sociedad para comprender cómo la iglesia y el estudio teológico no se tratan de una fe sin sentido y alejada de la realidad social, sino orientada a la dignidad humana y la promoción de la vida a pesar de los contextos de incertidumbre y violación de los Derechos Humanos que puedan estarse dando.

La Iglesia Católica ha jugado un papel capital desde la fundación de Santa Ana hasta la actualidad. Esta ha impulsado el desarrollo social y el derecho a la vida por los diferentes párrocos de turno, ellos siguen proclamando que “la vida del hombre proviene de Dios, es su don, su origen e impronta, participación de su soplo vital. Por tanto, Dios es el único señor de esta vida: el hombre no puede disponer de ella” (Papa Juan Pablo II, marzo, 1995, p. 39).

Existe una realidad dentro del ser humano que se constituye esencial dentro de la teología: el encuentro con Dios, que debe llevar al individuo a comprometerse con el prójimo y la sociedad. Si Jesucristo nació dentro de una realidad social y la reflexión teológica es nacida de la revelación de Dios en Jesucristo, sería oportuno no solo preocuparse, sino también ocuparse por colocar de manera adecuada y convincente a Jesucristo como centro del ser humano, es una realidad a evidenciar, una necesidad que hay que asumir y, para esto, hay que mirar más allá de la normalización del conflicto en la que se ha caído, si a la Iglesia Católica le corresponde detenerse a pensar y a realizar compromisos efectivos y eficientes, en torno al planteamiento del Documento de Puebla

cuál es el aporte que se da a la construcción efectiva de la comunidad y cuál la forma de volcar con amor su solicitud hacia los pobres, los enfermos, los desposeídos, los desamparados, los agobiados y cómo, descubriendo en ellos la imagen de Jesús 'pobre y paciente', se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo. (CELAM, 1979, p. 489)

Esta investigación sirve a comunidades académicas y sociales, creyentes y no creyentes porque el tema del conflicto armado nos compete a todos por ser un deber ciudadano y para acercar más a la teología a las realidades sociales del país.

Las implicaciones del horizonte de la fe cristiana y la ausencia de reflexión teológica acumulada sobre el conflicto armado, deben además enfrentar uno de los debates de larga data en el seno de la comunidad teológica: el peligro de la teologización irresponsable de las realidades humanas tanto como de la pérdida de atención teológica sobre éstas. La preocupación por una reflexión responsable sobre el contexto y teológicamente atenta a lo que sucede. (Torres, 2007, p. 416)

Antecedentes específicos o investigativos

En este apartado se exponen importantes hallazgos que son de gran relevancia para la consecución de una teología pastoral que intervenga las consecuencias del conflicto armado. Las consultas hechas en los repositorios de las diferentes universidades, y en las bases de datos como, Jistor, Scopus, EBSCO, Dialnet, entre otros. El explorar documentos actualizados no mayor a diez años, las reflexiones de los documentos eclesiales sobre teología pastoral, fueron configurando alternativas a la problemática del conflicto armado en Colombia, de igual forma se reflexionó sobre la situación de algunos Municipios de Antioquia y de Córdoba, afectados por el desplazamiento forzado y el desarraigo de su territorio y cómo las comunidades van desarrollando su capacidad de resistencia ante estas problemáticas sociales provocadas por la violencia.

Se inicio el rastreo con “El Jesús Histórico a la luz de la exégesis reciente” del autor Aguirre (2002), este tiene como objetivo presentar la opresión del campesinado de Galilea que es clave para entender la función social de Jesús y su mensaje, pues la Galilea de este tiempo estaba atravesada por una crisis con hondas repercusiones culturales y económicas, situación que puede servir como referente para interpretar la realidad contextual del campesinado del corregimiento de Santa Ana, Granada, Ant.

Del campesino de la Galilea antigua pasamos a la “reconstrucción de comunidades en contextos de conflicto armado: líneas teológico-pastorales en perspectiva no violenta”.

En la vereda de Puerto Salgar y sus alrededores fueron asesinadas decenas de personas. Los paramilitares aprovecharon la soledad, la tranquilidad, la indefensión de esta comunidad y su ubicación estratégica para convertirla en un espacio para el “ajusticiamiento”. Durante la década de los años 90, las muertes violentas fueron las escenas cotidianas. Sobre las aguas del río y sus riberas se encontraban cuerpos mutilados, despellejados, torturados y descuartizados. (Arango et al. 2011, p. 333).

Esta investigación tiene como objetivo recolectar los testimonios de las comunidades de Puerto Salgar en Tierralta Córdoba y a través de ellos hacer una comprensión de la violencia que vivieron y así responder a estos desafíos desde una perspectiva teológica pastoral, promoviendo la cohesión social para la construcción de un territorio más justo y compasivo.

Bonilla (2016), en su artículo titulado “Conflicto, religión y educación religiosa en Colombia” se propone como objetivo confrontar la realidad del conflicto con los diferentes estudios o investigaciones sobre la paz. Vincula diferentes experiencias educativas y religiosas y la forma en la que se aborda el conflicto-posconflicto en Colombia. Asimismo, reflexiona sobre el quehacer teológico desde la educación para abrirse a una Teología de la acción, la cual debe tener como primicia interpretar los diferentes fenómenos sociales, especialmente los que están en contra de la vida y de la integridad del ser humano, así, problemáticas de pobreza, ignorancia, falta de educación, violencia... son problemas serios en un país.

Posterior se encuentra la investigación “Un Dios que se revela en la historia como Emmanuel : pertinencia de una propuesta de acompañamiento en un contexto de conflicto armado”,

este trabajo, busca aquí y ahora, pero de la mano del Emmanuel, avanzar en la construcción de procesos que conduzcan a reivindicar a los crucificados y resucitados, víctimas de la guerra interna que vive Colombia. Avanzar en la construcción para visibilizarlas y convertirlas nuevamente en ciudadanos activos que construyan vida e historia. (Anaya, 2014, p. 8).

En este sentido la Teología Pastoral implica una formación integral que capacita al ser humano para abordar problemáticas contemporáneas, crisis, duelos, búsquedas de sentido. Fortalecer la fe para que con sabiduría y comprensión se puedan ayudar a las personas con un acompañamiento espiritual y emocional que marque de manera significativa sus vidas.

De igual forma, Ramírez y Palacio (2019), en su investigación tiene como objetivo dar a conocer los resultados sobre la: “Educación religiosa y educación para para la paz. De la identidad

a los desafíos” en el contexto del Altiplano del Oriente Antioqueño. Resalta que la vinculación de una educación religiosa es actualmente indispensable para fortalecer procesos de paz, identifica el sentido de las relaciones Religión-Sociedad y su injerencia en los estudiantes. Hablar de religión en educación nos debe remitir de manera inmediata al componente comunitario, de descubrir lo divino en medio de la cotidianidad de la vida ya que la religión es intrínseca al ser humano y está impulsada a la perfección de la persona llena de expresiones en su conducta en medio de una sociedad diversa.

Luego nos ubicamos en la capital del país con Rodríguez (2011) y su investigación “El camino de retorno a Galilea. Reflexión teológica a partir del acompañamiento espiritual a personas en situación de desplazamiento en Ciudad Bolívar”. La teología pastoral encuentra su lugar de ejercicio y reflexión en el contacto directo con la realidad, y este trabajo parte de la experiencia vivida con personas en situación de desplazamiento. Existe una realidad dentro del ser humano que se constituye esencial dentro de la Teología: el encuentro con Dios, que debe llevar al individuo a comprometerse con el prójimo y la sociedad. Si Jesucristo nació dentro de una realidad social y la reflexión teológica es nacida de la revelación de Dios en Jesucristo, sería oportuno no solo preocuparse, sino también ocuparse por colocar de manera adecuada y convincente a Jesucristo como centro del ser humano, es una realidad para evidenciar, una necesidad que hay que asumir y, para esto, hay que mirar más allá de la normalización del conflicto en la que se ha caído.

Se encuentra también el trabajo “La voz de los pobres clama a Dios. Aproximación teológica al fenómeno del desplazamiento por causa de la violencia armada en el municipio de San Francisco, Antioquia”, en esta investigación “se analiza el enfoque teológico en la reconstrucción espiritual de las resistencias, ya que la teología se establece como una orientación que les permite a las comunidades reagruparse y valorar su dignidad humana como medio para salir adelante” (García, 2021, p. 43).

La incertidumbre social por el conflicto armado del corregimiento de Santa Ana Granada Antioquia se identifica con la que vive el Municipio de San Francisco, están ubicados al oriente antioqueño y son pocos los kilómetros que los separan. En este contexto la Teología hace referencia a las consecuencias que dejó el conflicto político armado y cómo se está afrontando para evitar una posible repetición, igualmente se entrelaza con la búsqueda de alternativas creando procesos sociales que involucren acciones de manera concreta a las necesidades de las personas, estas confrontan la injusticia social y devuelven la dignidad a la persona.

Se encuentra también “La narrativa e historias de vida como interpelación a la praxis teológica. Aproximación a los relatos del conflicto colombiano”, presenta una investigación teológica que se ha aproximado a las narrativas de las víctimas del conflicto colombiano, con el objetivo de estructurar perspectivas de análisis que problematizan la epistemología propia de los estudios narrativos y el quehacer teológico en contextos de conflicto (Buitrago, et al., 2023, p. 3). En este sentido, las narrativas realizan una hermenéutica de los acontecimientos que han marcado la historia de las víctimas del conflicto armado para que a la luz de la investigación teológica se puedan entender con más claridad esta realidad. Así las narrativas del conflicto armado se conviertan en una premisa donde la teología pastoral se pregunte sobre estas situaciones para proponer alternativas de interpretación e intervención.

Por último, la investigación “Aportes teológicos pastorales para la reconciliación en Colombia” permite entender cómo la Iglesia y la reflexión teológica proponen como solución al conflicto

escribir la historia para que los hechos no se repitan en las generaciones futuras; exigir y crear desde la educación una cultura de paz; buscar la identificación del resto de la sociedad con las minorías étnicas, pues de ellas también depende la construcción de una identidad de país, donde se pueda superar la violencia histórica que padece Colombia (Preciado, 2010, p. 54).

La reconciliación en Colombia es un tema de gran importancia debido a las décadas de conflicto armado y divisiones en la sociedad los aportes teológicos desempeñan un papel

significativo en este proceso de reconciliación al proporcionar una base moral y espiritual para la sanación y la construcción de paz. Si la violencia en Colombia es caracterizada por muertes, desplazamiento, desarraigo y masacres, la reconciliación imprime en el ser humano la caridad, confianza, paz, seguridad. Corresponde a la sociedad y a los ciudadanos darle a la reconciliación su función social y humanitaria.

Capítulo 2. Marco teórico

Para tener una mejor comprensión de las pretensiones de esta investigación y hasta dónde se puede llegar en el campo social a la luz de las aplicaciones con base en la Teología pastoral, es necesario comprender cada una de sus vertientes y cómo estas se convierten en una sola, para ello se presentan a continuación cuatro categorías de análisis a saber: Conflicto político armado, Teología, Pastoral y la teología pastoral.

Conflicto político armado

En Colombia, los actores del conflicto político armado han sido muchos y diversos en los diferentes momentos de la historia, algunos de ellos son las guerrillas, los paramilitares, narcotraficantes, e incluso el ejército nacional, todo esto, causante de devastadoras consecuencias para la población civil, ya que a menudo ocasionan problemáticas como el desplazamiento forzado, violación de los Derechos Humanos, crisis humanitarias y daños a la infraestructura, por citar algunos. El conflicto político armado puede tener diversas causas que van desde disputas territoriales y étnicas hasta desacuerdos ideológicos o luchas por el poder. Los hechos violentos de este conflicto han sido la realidad más desatinada con la que han tenido que subsistir ciertos territorios.

Los justificantes para este tipo de violencia son matar al enemigo, desaparecer al que tiene la verdad y ejercer una oposición mal direccionada que tiende a volcarse en contra del partido político que gobierna, por la razón de adquirir no el bienestar de los colombianos, sino el poder y el bienestar de unos pocos.

En este sentido, la violencia política ha jugado un papel perverso, en tanto no ha contribuido a la ampliación de la democracia; todo lo contrario, se ha constituido en el soporte de la estrategia de las élites para el mantenimiento del sistema político a fin de preservar las relaciones de dominación imperante, de exclusión y democracia restringida. (Moreno, 2014, p. 205)

Tan complejo resulta para Colombia el conflicto político armado, que los esfuerzos de la mediación internacional, las negociaciones diplomáticas y las recurrentes intervenciones militares del Ejército Nacional, no han dejado resultados que aborden las expectativas de paz para los colombianos, esto se evidencia en los más de cincuenta años de conflicto, que representan un reto para la actualidad y a pesar de la incertidumbre es la oportunidad de abrirse a

nuevos ámbitos de competencia, tales como las humanidades, la historia de las ideas, la filosofía, la teología. En otras palabras, una invitación a nuevas disciplinas para unirse a la búsqueda de la paz, y para los investigadores establecidos en esos campos para rediseñar sus investigaciones con nuevos fines. (Galtung, 2016, p. 168)

Teología

La teología está constituida como la ciencia que estudia a Dios y sus efectos en el ser humano. Al respecto, McGrath (1960) afirma que

la Teología comienza cuando el creyente aplica su propia inteligencia al objeto de su fe y trata de entenderlo, artículo por artículo, cada uno en sí mismo y en relación con los demás. La teología coincide con la filosofía en que el agente activo es la razón y sus instrumentos lógicos, en cierta medida, están tomados de la razón y del conocimiento natural. Pero difieren completamente en cuanto aquella supone como aceptado e inmutablemente verdadero, con una autoridad muy por encima de la razón humana, todo lo que Dios ha revelado y lo que la Iglesia enseña. Sin fe no puede haber auténtica Teología. Es preciso creer antes de tratar de entender lo que Dios nos ha dicho acerca de sí mismo y de su relación con el mundo. (p. 6)

En este sentido, la fe posibilita el conocimiento de las realidades temporales y cómo abordarlas desde el Dios en el que creemos. Es importante que la teología dirija la manera en la que nos relacionamos, sin dejar de lado el verdadero sentido de la existencia.

Del mismo modo, bien dice González (2008) que

la Teología presupone la revelación de Dios y la fe del hombre, como su fuente y fundamento permanentes; comienza por pensar la fe misma y, en la luz de esa fe, piensa toda la realidad, la divina y la humana, la presente y la futura. [...] La Teología ha estado siempre transida de filosofía y sin esa sabiduría que ella anticipa en todo hombre, preguntando por el ser y la existencia, el sentido y el futuro, la teología no es posible.

Pastoral

La pastoral tiene que ver con el acompañamiento y cuidado de la fe por parte de los líderes de la iglesia hacia las comunidades, en una búsqueda constante por permanecer unidos y fortalecidos en el camino de la fe durante las diferentes situaciones que se pueden presentar a lo largo de este caminar. Así pues,

el empleo lingüístico de la palabra «pastoral» tiene una primera connotación que es la de la práctica y la acción en la vida de la Iglesia. Podemos hacer una primera aproximación al término y decir que comúnmente lo empleamos para referirnos a lo práctico en la Iglesia, al trabajo que se realiza concretamente dentro de ella. (Ramos, 1995, p. 7)

No obstante, la pastoral no debe enmarcarse únicamente en el aspecto eclesial, pues esta perdería su rumbo, pues su misión en el mundo es un aspecto sumamente crucial. Así lo asevera también Ramos (1995)

No podemos, por tanto, hablar de pastoral olvidándonos del ser de la Iglesia o de lo doctrinal. Es más, no puede haber una práctica seria y consecuente que no tenga a la reflexión como uno de los elementos componentes de su proceso. (p. 9)

Teología Pastoral

Es posible comprender la Teología pastoral partiendo desde un plano histórico, esta, como disciplina teológica se afirma hasta muy tarde. Su presencia, como acción salvífica en la historia tiene su punto de partida en el Antiguo Testamento y es ejercida por los patriarcas, los profetas, los sacerdotes y reyes del pueblo de Israel. Jesucristo está en el centro de la historia, y encarna la triple acción: profética, sacerdotal y real. Los apóstoles y

las primeras comunidades cristianas dan comienzo a las actividades pastorales de la Iglesia. Vienen después los Padres de la Antigüedad cristiana. Tres etapas los siguen con sus propias características pastorales: la edad media, la época de la Reforma y la modernidad, hasta los movimientos de acción pastoral que precedieron al Concilio Vaticano II. Finalmente, el florecer de la acción coordinada de la Iglesia del postconcilio, eminentemente pastoral. Todo fenómeno humano que se historiza en el tiempo, suscita en la mente del hombre una experiencia del mismo. Sigue a esta una conciencia espontánea y después refleja. Si es capaz de comunicarla la transmite a otros. En algunos casos logra codificarla y convertirla en una reflexión científica y tematizada. Este es el caso de las acciones pastorales de los agentes del mensaje de Jesucristo. (Checa, 2001, pp. 564-565)

De otro modo,

la teología pastoral es considerada como una ciencia aplicada. Tomando como base las ideas teológicas desarrolladas por la dogmática, ella se encarga de sacar las conclusiones válidas para la vida y la acción de la Iglesia. La pastoral es teología como corolario, como apéndice de la dogmática. Es desarrollo práctico de algunos elementos estudiados en los diversos tratados. (Ramos, 1995, p. 40)

De una manera más clara, para facilitar su entendimiento, se puede definir la Teología pastoral como aquella que direcciona el quehacer de la iglesia en la sociedad. Por lo anterior, de las alternativas para presentar la importancia de estudiar el conflicto armado en el corregimiento de Santa Ana, Granada Antioquia, fue de gran interés saber que la teología pastoral es el terreno que combina la teología con la práctica pastoral, lo cual supone mantener una armonía entre el pensamiento teológico y el trabajo práctico en las diferentes etapas de la investigación.

Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico de la investigación

Se realizó un análisis desde la Teología Pastoral al conflicto político armado que vivió el corregimiento de Santa Ana, municipio de Granada, Antioquia, dicho análisis fue realizado desde la Teología Pastoral bajo la metodología de la revisión documental, así, las consecuencias de lo que vivieron sus habitantes son interpretadas a la luz del magisterio de la Iglesia Católica en diálogo con las ciencias sociales. Seguidamente la unidad entre las Ciencias Sociales y las tres dimensiones que propone la Doctrina Social de la Iglesia Católica: Principios de Reflexión, Criterios de Juicio y Directrices de Acción orientaron parte del trabajo realizado, esta se dio bajo la revisión de los documentos de Puebla, Santo Domingo, Aparecida, Pacem in Terris, Gaudium et Spes... y técnicas de producción de datos como las entrevistas y las narrativas.

Participantes

Esta investigación se realizó en el corregimiento de Santa Ana, Granada Antioquia es el único corregimiento con el que cuenta Granada, está conformada por 14 veredas y el casco urbano, este último es el epicentro de todas las actividades de la zona debido a que este sirve como eje de comunicación entre lo rural y lo urbano, en él se encuentra la Institución Educativa Jorge Alberto Gómez Gómez (INEJAGO) y la Parroquia en los cuales convergen la mayoría de los procesos sociales del corregimiento. Sus características ambientales hacen del corregimiento de Santa Ana un corredor biológico entre los Municipios de Cocorná, Granada y San Luis, con lugares de densidad boscosa lo que posibilitó las condiciones para los actores del conflicto. Entre las afectaciones más visible del conflicto armado a la comunidad se encuentran las minas antipersonas (MAP) estas afectaron algunas veredas posibilitando el desplazamiento forzado, por otra parte se causó un daño significativo al tejido social, puesto que la guerra generó la

desconfianza deteriorando los lazos comunitarios y familiares, de igual forma se perdieron los espacios de integración y participación comunitaria; como producto de las muertes traumáticas generadas por el conflicto se desataron diversidades de problemáticas a nivel psicosocial y otras de tipo estructural como la pobreza.

Técnicas

En cuanto a las técnicas utilizadas recurrimos a las prácticas narrativas, estas fueron importantes ya que nos permitían ver con claridad las realidades del contexto y actuar en coherencia frente a los procesos de acompañamiento, también ayudaron para la recuperación de lo vivido, “de esta manera, la praxis narrativa permite a la teología aproximarse a las víctimas y sus memorias desde una hermenéutica resiliente y comprometida con la transformación” (Buitrago et al., 2023, p. 3), de igual forma estas narrativas iban direccionando el transcurso de la investigación. La otra técnica de investigación fue la realización de entrevistas a manera de diálogo y en un ambiente cordial. Para estas se tuvo en cuenta

que, si bien la información es fundamental para el desarrollo de su trabajo como entrevistador o entrevistadora, existe otro objetivo y es el cuidado de la persona que brinda el testimonio, para que esta experiencia sea dignificante y significativa. Por ello, es necesario tener presente que la persona que está al frente suyo va a compartir un relato íntimo de hechos dolorosos, que posiblemente expresará de manera detallada, y puede que sea por primera vez, en este sentido la entrevista debe desarrollarse en un contexto cálido y seguro donde lo fundamental es la relación humana y de confianza que se crea. (Comisión de la Verdad, 2021, p. 4)

Fases del trabajo de campo

Una primera fase de la investigación fue la intervención a la Institución Educativa Jorge Alberto Gómez Gómez con el acompañamiento de la psicóloga o el psicólogo de turno en la Institución educativa. Por medio de la propuesta educativa Transformando las Consecuencias del

Conflicto Armado (TCCA) se reunió a los padres y madres de familias de la institución para escucharlos sobre lo sucedido en el conflicto, allí se pudo identificar situaciones como, por ejemplo: madres de familia con familiares desaparecidos, problemas en cuanto a la convivencia como comunidad, miedos y traumas psicológicos... en todo lo anterior se evidenciaba como afectaba directa e indirectamente a la población estudiantil. Seguidamente se cambiaron algunos temas de los contenidos de Ciencias Sociales por otros más contextualizados a la realidad del territorio. En religión se desarrolla una Pastoral Social con el sacerdote, el seminarista y el profesor de religión, esta pastoral camina hacia la lucha por el respeto de los Derechos Humanos, la paz, y la justicia social haciendo un estudio de los documentos de pastoral social de la iglesia católica, se reflexionó sobre entrevistas hechas a excombatientes, documentales sobre Derechos Humanos, y los principios orientadores de la Institución Educativa INEJAGO: el respeto por la vida, la formación humana, la participación democrática, la responsabilidad social y la inclusión. Se precisó que las estrategias implementadas dentro de la Catedra de la paz sean llevadas a las prácticas bien aplicadas, no solo debe ser para las aulas, o los libros, esta debe ser extenderse fuera de las instituciones educativas, que llegue a todos los contextos de los que interactúan los estudiantes, de igual forma es importante generarles herramientas pacíficas en las aulas y transmitirles a los acudientes. En una segunda fase se iniciaron trabajos colaborativos con el proyecto Psicosocial por parte de la Administración Municipal, se inició un proceso con la Corporación Región llamado “comité de apoyo a la búsqueda de personas dadas por desaparecidas”, que se encarga de recoger la información y la documentación de las personas desaparecidas en el conflicto, la ruta de atención psicosocial se fortaleció por parte de la Fundación Fraternidad para trabajar el proyecto de vida de los jóvenes del corregimiento, se realizó el taller básico del PAV (Programa: Alternativas a la Violencia) por parte de la comunidad Religiosa franciscana. Una tercera fase se encargó de la formación a líderes estudiantiles, presidentes de Juntas de Acción Comunal de las 14 veredas del corregimiento y algunos líderes sociales para recibir formación en la escuela: “Hacia una Práctica Política con Democracia de Género”, esta escuela se inició a comienzos del año 2022 y tiene como objetivo la cultura de la Noviolencia, pasar de relaciones de dominio a relaciones con democracia de género. De igual forma a inicios de este año 2023 se abrió el Grupo “Entre Mujeres”, bajo la estrategia “Círculos de

Convivencia” para formarse en los Derechos fundamentales pensados desde las mujeres y su entorno familiar y social. Estas se reúnen un día al mes de 2:30 pm a 5:00 pm. En esta mesa participan las estudiantes de los grados noveno, décimo, once, y algunas madres de familia líderes del corregimiento. Todo lo anterior está articulado con las clases de Democracia. El proyecto de investigación cumplió o cumple una función social y evangelizadora, ya que permitió la interacción directa con las personas, en su entorno familiar y social, fortaleciendo aquellos aspectos en los que hay que mejorar, dándoles sentido de vida, solides y sostenimiento, lo que es vital para la unidad de la fe con la vida, el cambio social y mejoramiento de la convivencia en el corregimiento de Santa Ana, Granada Antioquia.

Capítulo 4. Resultados

Lectura de los Signos de los Tiempos en el Corregimiento de Santa Ana



Figura 1. Fotografía del corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia

Tomada de la experiencia pedagógica Transformando las Consecuencias del Conflicto Armado (TCCA)

Santa Ana un Corregimiento en el Municipio de Granada, Antioquia, Vulnerado y Vulnerable

“La vulnerabilidad pertenece a la entraña misma de nuestra humanidad, puede convertirse en expresión de lo que no es humano cuando provoca una humanidad vulnerada que hace que muchos seres humanos se resistan al aparente sin sentido de su situación” (Navarro, 2015, p. 205). La historia de Santa Ana ha estado marcada por la indiferencia del Estado, a la cual se le suma el conflicto armado desde el año 1990 y hasta el 2006, Los bloques de José María Córdoba de las FARC fue uno de los primeros que penetraron en el corregimiento, a los cuales se le sumaron un poco mas tarde el frente Carlos Alirio Buitrago del ELN. En los

comienzos, dicen algunos habitantes, “fue una convivencia pacífica con estos grupos al margen de la ley, pero cuando los paramilitares y el Ejército Nacional incurrieron en la población se dieron las más cruentas masacres, secuestros, siembras de minas antipersonas, desplazamiento forzado” (Ossa, N. 2010, p. 10), así que, para efectos de este análisis, convergen en este contexto dos tipos de violencia: la estatal, por el incumplimiento de “velar por la paz y el orden, proteger la justicia y la prosperidad” (Muñoz, 2016, p. 499) y la de los grupos al margen de la ley. Sin embargo, hasta el día de hoy sus habitantes no logran comprender lo que pasó y se preguntan por lo que puede pasar. Ahora, la pregunta desde el saber de la Teología es ¿cómo interpretar los signos de los tiempos en este contexto?

Los signos de los tiempos como acontecimientos significativos exigen un desciframiento, una interpretación. Hablar de signos de los tiempos supone la existencia de un sujeto intérprete, que en nuestro caso es la comunidad eclesial, un sujeto creyente en diálogo con su época –un sujeto teológico o interdisciplinario, con sentido académico, pastoral y/o espiritual– que se dispone a aprender del tiempo presente y asume la tarea de discernir sus signos (Azcuay, s.f, p. 1).

Los escritos de los Evangelios son esenciales para comprender los hechos desarrollados por Jesús nacidos de la relación amorosa con el Padre y dirigidas por el Espíritu Santo. Estos hechos van desarrollando un sentimiento de compasión y de responsabilidad social en el ser humano, desde la fe, la razón y la caridad que son el motor para abordar los desafíos sociales que nos presentan estos signos de los tiempos. En este sentido, se realiza una hermenéutica de los acontecimientos que han marcado la historia de los habitantes de Santa Ana para que a la

luz del Evangelio se pueda entender esta realidad desde de las tres dimensiones que propone la Doctrina Social de la Iglesia: Principios de Reflexión, Criterios de Juicio y Directrices de Acción, de esta forma estos acontecimientos que no son solo los del corregimiento de Santa Ana sino también de otros lugares de Colombia se conviertan en una premisa donde la teología pastoral se pregunte sobre estas situaciones para proponer alternativas de interpretación e intervención. Este corregimiento parece estar sentenciado al olvido, los 24 kilómetros que lo separan de la cabecera municipal también lo separan del “derecho a la existencia, a la integridad física, a los medios indispensables y suficientes para un nivel de vida digno” (Papa Juan XXIII., abril, 1963). Su estudio se convierte en una aventura fascinante, donde se puede repasar su historia, en un primer momento hay que internarse en el corazón de la cordillera central donde se divisa su riqueza hídrica y una economía próspera por el comercio de sus productos, tanto agrícolas como ganaderos que alimentaban los municipios de Cocorná, San Luis, San Carlos, y Granada. El segundo momento termina a la sombra de la guerra, teniendo como actores a las FARC, al ELN, las AUC y el Ejército Nacional; estos iniciaron una arremetida cruel y violenta: siembra de minas antipersonales, masacres, desplazamiento forzado y secuestros, no solo de los habitantes de la zona sino también de miembros de organizaciones internacionales tales como el caso que reportó en sus noticias el periódico El Tiempo (1997),

Un firme repudio contra estos hechos emitió ayer desde Washington la Organización de Estados Americanos, OEA. Santiago Murray, coordinador de la comisión de observadores, dijo que pese a que la OEA ha estado en países con situaciones más críticas que la colombiana es la primera vez que sus integrantes son víctimas de un secuestro. Los observadores se desplazaban por la vía que conduce de Granada hacia San Carlos, a la

altura de las partidas para el corregimiento de Santa Ana, cuando se encontraron con un retén guerrillero del frente Carlos Alirio Buitrago del ELN (El Tiempo, 24 de octubre de 1997).

Otros acontecimientos que hacen parte de la historia de Santa Ana son: el asesinato por la guerrilla del ELN del ayudante de la escalera, además, el secuestro y asesinato del inspector de la policía en 1988, posteriormente, en 1990, se consolidó la presencia de ambos grupos (ELN y FARC) y comenzó a llegar “gente extraña” al territorio, en 1991 asesinan al nuevo inspector de policía, en 1997 los paramilitares amenazan la población y hacen una masacre en la vereda Las Palmas, para este mismo año, en 1998 se recrudece la confrontación por paso de guerrilleros, ejército y paramilitares.

Debido a todas estas situaciones de violencia se pasó de contar con tres mil habitantes en el año 1998 a ser un caserío fantasma, quedando en el casco urbano únicamente tres adultos mayores, que dijeron no tener para donde irse, y el párroco, de esta forma, la Iglesia se convirtió en la única resistencia institucional en ese momento al conflicto político armado.

A partir de este recorrido histórico, es posible considerar de un modo más claro las dimensiones que la atrocidad de la guerra alcanzó, además se puede concluir cómo sus pobladores tuvieron que ser testigos de los hechos más tristes y deplorables que, sin quererlo, se tornaron parte de su cotidianidad; este conjunto de hechos llevó al corregimiento de Santa

Ana a ser reconocido a nivel nacional bajo el pseudónimo de “pequeño Caguán” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2016, p. 83).

El siguiente relato es un reflejo de lo que vivieron los habitantes:

El día 25 de octubre de 2002, al medio día, - contaba doña Gloria Martínez- llegaron cuatro uniformados y encapuchados, no pude reconocer quienes eran. Cogieron a mí hijo Yorman Alexis Martínez Villa de la mano y lo forzaban a salir diciéndole que debía seguirlos, mi hijo no quería y me decía que no lo dejara llevar, no pudimos hacer nada porque nos estaban apuntando con un arma. Tenía la esperanza de que volviera y no volvió, ya van 17 años, lo único que he podido hacer es una cruz en el patio con el nombre de él y así sentirlo cerca ya que no sé dónde está, mi angustia de encontrarlo no se va; quisiera que mi hijo me diera una lucecita donde lo pueda encontrar para que este corazón de madre pueda descansar (Martínez 25 de octubre de 2002).



Figura 2. Ilustración relato

Ilustración realizada Por Vanesa López, estudiante del grado 11 de la Institución Educativa Jorge Alberto Gómez Gómez, integrante de la experiencia pedagógica Transformando las Consecuencias del Conflicto Armado (TCCA)

Existe una realidad dentro del ser humano que se constituye esencial dentro de la teología: el encuentro con Dios, que debe llevar al individuo a comprometerse con el prójimo y la sociedad. Si Jesucristo nació dentro de una realidad social y la reflexión teológica es nacida de la revelación de Dios en Jesucristo, sería oportuno no solo preocuparse, sino también ocuparse por colocar de manera adecuada y convincente a Jesucristo como centro del ser humano, es una realidad a evidenciar, una necesidad que hay que asumir y, para esto, hay que mirar más allá de la normalización del conflicto en la que se ha caído, si a la Iglesia Católica le corresponde detenerse a pensar y a realizar compromisos efectivos y eficientes, en torno al planteamiento del Documento de Puebla

cuál es el aporte que se da a la construcción efectiva de la comunidad y cuál la forma de volcar con amor su solicitud hacia los pobres, los enfermos, los desposeídos, los desamparados, los agobiados y cómo, descubriendo en ellos la imagen de Jesús ‘pobre y paciente’, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo (CELAM, 1979, p. 489).

La Caridad Guía a Hombres y Mujeres, Conlleva a la Reflexión de las Realidades Sociales y Aparta la Incertidumbre que Opaca los Frutos de la Justicia y la Paz

La Incertidumbre

Es oportuno acudir a las Ciencias Sociales y al magisterio de la Iglesia Católica, para referimos al concepto de incertidumbre. “La Doctrina Social de la Iglesia, basada en los aportes de las Ciencias Sociales, propone a la sociedad actual: buscar formas para superar el

subdesarrollo, la marginación y la explotación” (Papa Juan Pablo II, mayo, 1991, p. 42). El concepto de incertidumbre en este contexto, hace referencia a las consecuencias que dejó el conflicto político armado y cómo se está afrontando para evitar una posible repetición, igualmente se entrelaza con la falta de procesos sociales que involucren acciones de manera concreta en sus individuos, la negación de los derechos básicos que manifiestan generalmente la injusticia social y que finalmente termina en la desvaloración de un modo tradicional de vida: el del campesinado Santaneño.

Ahora mismo, en el año 2023, hay una incertidumbre al interior de cada víctima, que nace de dejar su tierra, de la impotencia de no saber qué hacer, ni qué camino tomar, de ver derrumbados todos los proyectos personales y familiares. Es a partir de lo anterior que emerge espontáneamente la pregunta ¿es posible y conviene hablar de Dios en términos de injusticia social en el corregimiento de Santa Ana?

La inviolabilidad de la persona, reflejo de la absoluta inviolabilidad del mismo Dios, encuentra su primera y fundamental expresión en la *inviolabilidad de la vida humana*. Se ha hecho habitual hablar, y con razón, sobre los derechos humanos; como por ejemplo sobre el derecho a la salud, a la casa, al trabajo, a la familia y a la cultura. De todos modos, esa preocupación resulta falsa e ilusoria si no se defiende con la máxima determinación el *derecho a la vida* como el derecho primero y fontal, condición de todos los otros derechos de la persona (Papa Juan Pablo II, diciembre, 1988, p. 38).

De este modo, la pregunta previa no debe leerse como una noticia novedosa que gusta por un tiempo y después es olvidada y desaprobada, más bien debe convertirse en una

propuesta valiosa que responde a las iniciativas de Dios y que nos invita a vivir de frente a la realidad que nos rodea, sobre todo en un contexto donde la incertidumbre del desplazamiento forzado, el desarraigo de la tierra, la violación de los Derechos Humanos, tienen comprometida la dignidad de la persona, entendiendo la dignidad en general como “la determinada categoría objetiva de un ser que reclama –ante sí y ante los otros—estima, custodia y realización” (Piñero, 2006, p. 158).

La Organización de Naciones Unidas (1994) a través del informe del Representante Especial del secretario general sobre la cuestión de los desplazados internos sobre la visita a Colombia de 1994 exponía:

Hasta hace algunos años el Gobierno no reconocía que había un problema de desplazamiento interno en el país, sea porque se consideraba como una parte indisoluble de un proceso de colonización y migración interna, sea porque lo veía como una consecuencia de la violencia de la que el Gobierno había negado reiteradamente ser responsable (Polo, 2017, p. 20).

Lo anterior significa el drama social que vive un país cuando no reconoce su verdad y que se convierte en un insumo en torno a la búsqueda de la verdad de cara a la reconciliación por la vía del testimonio; tarea en la cual se encuentra Colombia, y que puede ser enriquecida con los aportes de los pobladores de Santa Ana, quienes vivieron de modo radical, los efectos de una guerra, que quiere ser entendida, para lograr que no se repita.

“En el marco del seguimiento que viene haciendo la Corte Constitucional sobre un trascendental fallo en favor de los desplazados, el Gobierno anunció que invertirá \$10 mil

millones más en un novedoso programa denominado Retornar es Vivir, de Acción Social” (El Espectador., 21 de enero 2010, Párr. 1).

La Ley 387 de 1997 en su artículo 2, numeral 6, establece: “el desplazado forzado tiene derecho a regresar a su lugar de origen”; prescripción legal que se integra con la ley 1448 de 2011, que en su artículo 28, numeral 8 manifiesta: “las víctimas tienen derecho a retornar a su lugar de origen o reubicarse en condiciones de voluntariedad, seguridad y dignidad, en el marco de la política de seguridad nacional”.



Figura 3. Fotografía de Santa Ana

Tomada de la experiencia pedagógica Transformando las Consecuencias del Conflicto Armado (TCCA)

Santa Ana fue favorecida por el programa “Retornar es vivir”, estrategia que fue lanzada en el mes de octubre de 2009 donde supuestamente retornarían la mayoría de sus habitantes. Estas son las opiniones de algunos habitantes sobre esta estrategia:

- María Jacinta López Hernández es madre de cuatro mujeres y dos hombres, fue desplazada en el 2003 y regresó en el 2006 con su familia. Ella dice que el programa “retornar es vivir” debería llamarse “retornar es morir” pues cuando decidió regresar a Santa Ana le prometieron ayudas para adquirir una vivienda, pero hasta este momento no las ha recibido, por el contrario, manifiesta que ha pasado muchas necesidades.
- Octavio de Jesús Galeano Tobón es concejal del corregimiento, él dice que las condiciones del retorno no se dan, por eso la gente que es de Santa Ana no retorna, a esto se le suma que la comunidad aún se encuentra muy dolida por lo que sucedió y les trae un mal recuerdo volver. Afirma también que quienes han estado retornando no son Santaneños y no tienen ese sentido de pertenencia, lo cual provoca cierta incertidumbre en los habitantes. Concluye que el corregimiento necesita una mirada del Estado para la inversión social, el mejoramiento de las vías y de la comunicación.
- Gustavo Alfonso López, gestor de convivencia del corregimiento opina que la situación, aunque es relativamente buena se está tornando un poco difícil, pues los jóvenes que viven allí actualmente, ante la falta de oportunidades, de orientación familiar, de metas claras, están tendiendo a experimentar cosas nuevas que no son convenientes para su sano desarrollo, asegura que son jóvenes buenos, a quienes les hacen falta oportunidades por ello debe referenciarse como una situación que amerita gran cuidado y atención por parte de los entes gubernamentales nacionales, departamentales y locales, además de los padres de familias.

Basta con una mirada al corregimiento, a su cotidianidad, para reflexionar si se están prestando las garantías suficientes a los retornados, y, si los que están retornando aportan al proceso de recuperación de Santa Ana. En medio de toda esta incertidumbre lo que sí queda claro es que se necesita por parte del Estado más inversión social y seguridad, y que los habitantes, desplazados, y retornados tengan un mayor compromiso para consolidar procesos de rehabilitación de las tierras afectadas.

La Iglesia Católica Llama a Ser Testigos de la Verdad y la Reconciliación

Ser Testigo de la Verdad

Antes de asumir una postura frente a la verdad, en Hebreo, 'emeth; y en griego αλήθεια, es recomendable comprender que no se trata de una verdad como concepto, esto sería inadecuado y dificulta hacer una lectura de lo que se pretende, esto es en definitiva la vivencia de la verdad, como crecimiento integral del ser humano, lo lleva a descubrir y vivir la vocación a la cual ha sido llamado dentro de una sociedad con manifiestas necesidades.

Establecer la verdad y la responsabilidad de los crímenes graves ayuda a las comunidades a entender las causas del abuso y a enfrentarlas: sin el conocimiento preciso de las violaciones del pasado, es difícil prevenir que ocurran nuevamente. La verdad puede ayudar en el proceso de recuperación después de eventos traumáticos, restaurar la dignidad personal (con frecuencia después de varios años de estigmatización) y levantar salvaguardas contra la impunidad y la negación (ICTJ, 2013, p. 8).

Santa Ana está asumiendo la verdad sobre su historia para no volverla a repetir sino para transformarla en vida, esperanza y luchar por mejores condiciones sociales, recorre caminos que buscan visibilizar su surgimiento, su evolución, partiendo de sus raíces, de lo vulnerable, la incertidumbre, y algunas personas que han retornado, porque las necesidades que pasaban en la ciudad los impulsó a buscar su tierra, sus raíces.

En este contexto de la realidad social, la verdad permite formar conciencia sobre problemas que limitan o impiden el fortalecimiento a las expresiones humanas, colectivas e individuales. Reconocer tales limitantes se traduce en la puesta en marcha sobre procesos personales y colectivos que guían hacia el desarrollo individual y social (Medina, 2012, p. 97).

La verdad tiene una posición privilegiada en la formación ciudadana, y aunque suene utópico en esta sociedad donde “el que habla, al hacerlo de modo sincero y siendo conocedor de la verdad, es afectado por un peligro” (Fernández y Manibardo, 2015, p. 7), hasta perder la vida, sin embargo, la verdad será la base para la construcción social y un nuevo orden democrático. En el evangelio de San Lucas 14, 6 Jesucristo nos dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. El evangelista ubica la verdad en el medio: Camino- Verdad- Vida. Esto nos da una premisa de acción, todo camino debe llevar a promocionar la vida por medio de la verdad, que se convierte en el faro que ilumina una sociedad necesitada de Luz- Camino-Verdad. La verdad muestra unas categorías de convivencia, honestidad en lo que se hace, sinceridad en lo que se dice. Sin embargo, nos confronta la pregunta ¿qué hacer con el extraño en el camino que se encuentra en

la Fratelli Tutti (2020)? Diálogo y caridad son los componentes de la parábola del buen samaritano ellas juegan un papel importante en la consecución de la verdad en Santa Ana, que desde su historia ha estado en crisis, esta se hace sentir en sus habitantes, su situación social da fe de que este corregimiento es un extraño en el camino, y que en estos años no se le ha logrado ver como el prójimo. La verdad reta a las personas a desarrollar su formidable capacidad de comprender al otro, induce a decisiones acertadas y se convierte en un tipo de pedagogía comunitaria capaz de solventar provechosamente desigualdades y conflictos. “Por eso, ver a Dios, orientarse a Dios, conocer a Dios, conocer la voluntad de Dios, insertarse en su voluntad, es decir, en el amor de Dios es entrar cada vez más en el espacio de la verdad” (Papa Benedicto XVI, febrero, 2009, párr. 6). En esta línea se hace más fácil al ser humano descubrir en nuestro interior al buen samaritano y ser testigo de la verdad y la reconciliación. “No hay que perder el ánimo y la esperanza ante las dificultades que esta tarea encierra, y seguir trabajando por la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición” (Papa Francisco, 2015, párr. 8). Para Santa Ana es apremiante la materialización de acciones concretas por parte de la comunidad, los lineamientos metodológicos de escuchar, reconocer, y comprender para transformar, que nos propone la Comisión para el esclarecimiento de la verdad la convivencia y la no repetición, estas brindan herramientas para hacer un análisis en la consecución de la verdad, suscita un plan de intervención especialmente en las personas con familiares desaparecidos que por mucho tiempo están esperando la verdad de lo sucedido con sus vidas.

Ser testigo de la reconciliación

Edificar una paz estable y duradera significa también trabajar por unas sanas relaciones en las familias, afectadas hoy por, preocupantes situaciones de violencia para que, transformada por la fuerza del evangelio, sean semilla y escuela de una cultura de paz y de reconciliación.

Se ha de seguir adelante animando su compromiso con los desplazados, con los sobrevivientes de las minas antipersona, con los que han sufrido el despojo de sus bienes, con los secuestrados, con todas las personas que han padecido de diversas formas, y también con las víctimas de décadas de injusticia, inequidad y marginación (Papa Francisco, 2015, párr. 7).

Si la violencia en Colombia está caracterizada por la muerte, temor, sufrimiento..., la reconciliación marca todo lo contrario, vida, confianza, plenitud... Hay una contraposición de acciones que dan cabida a la división, Colombia es consciente de que la reconciliación es vital, a través de ella se construyen personas, se construyen comunidades, en esta dirección es importante convocar a la reconciliación como una convicción personal y posesionarla como objetivo de la sociedad. Corresponde a las personas esta tarea de darle a la reconciliación su función social y humanitaria. La reconciliación tiene unos frutos, se llaman paz, unidad, diálogo, transformación..., estos deben ser conservados desde la cotidianidad de la vida, desde lo más simple a lo más complejo.

La acción por la paz representa crear y mantener las condiciones que la hagan posible, buscar las maneras de convencer a los grupos decisorios de que, solamente, una

auténtica política de paz puede contribuir al bien común. Esto conlleva también acudir al diálogo, a la reconciliación; al prudente arbitraje y a la paciente búsqueda de relaciones más saludables. La política pacifista y las estructuras promotoras de la paz están llamadas a buscar y hacer posible una nueva conciencia del valor y de la necesidad de la paz (Muñoz, 2016, p. 506).

En el encuentro con el Papa Francisco en Villavicencio, Pastora Mira García (2017), víctima del conflicto armado compartió su historia con el pontífice durante Encuentro de Oración por la Reconciliación Nacional.

La mujer narró cómo su vida ha estado marcada por la crueldad de grupos paramilitares y guerrilleros. Y luego explicó cómo ha logrado reponerse ante el dolor y perdonar. Explicó cómo llegó a cuidar en su casa de dos de sus victimarios. En respuesta, el pontífice resaltó su testimonio como prueba de que es posible "romper la cadena de dolor de la violencia, del odio y de la muerte con la ayuda de Cristo". Pastora Mira, tú lo has dicho muy bien: Quieres poner todo tu dolor, y el de miles de víctimas, a los pies de Jesús Crucificado, para que se una al suyo y así sea transformado en bendición y capacidad de perdón para romper el ciclo de violencia que ha imperado en Colombia. Tienes razón: la violencia engendra más violencia, el odio más odio, y la muerte más muerte. Tenemos que romper esa cadena que se presenta como ineludible, y eso sólo es posible con el perdón y la reconciliación (Mira, 2017).

En la experiencia de Pastora Mira no hay demagogia, ni un sentimentalismo pasajero, hay una respuesta concreta que parte del dolor humano, de un hecho desafortunado, que provoca un diálogo convivencial, este crea conciencia sobre la necesidad de cambiar las formas de relacionarse, de ejercer el poder, es una lección que da un nuevo enfoque social y personal, hace actores libres de resentimientos. Se convierte así en un acto ejemplar de reconciliación para el mundo entero, para el Estado, los actores armados y para Colombia.

La comunidad de Santa Ana, visitó el municipio de Granada para participar de un acto simbólico, que empezó a las 10 a. m., en la iglesia del municipio de Granada (oriente antioqueño), las Farc, ahora movimiento político, les pidieron perdón a las víctimas del conflicto por el daño que les ocasionaron con sus acciones en el pasado. Pastor Alape fue el delegado del movimiento político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (Farc). Fueron las mismas víctimas las que solicitaron el acto de reconciliación y este sábado 23 de septiembre lo hicieron realidad. Asimismo, los habitantes declararon al municipio territorio de paz y se firmó un compromiso para vivir libres de violencia. Este fue firmado por delegados de las víctimas, Pastor Alape, representantes de la Iglesia y el alcalde.

Las víctimas les pidieron a las personas que les causaron tanto daño que aporten a la verdad y la reparación, así como a las garantías de no repetición, la búsqueda de los desaparecidos y la ubicación de campos minados" A la guerra le decimos nunca más", fue uno de los mensajes centrales de las víctimas y las organizaciones locales promotoras del acto (El Tiempo, 23 de septiembre de 2017, párr 1-4).

Esta visita causo conmoción en el Municipio. En las afueras se notaba cierto escepticismo, opiniones contrarias, personas con fotos de personas desaparecidas que reflejaban una mezcla de dolor y esperanza de encontrar a sus familiares. Don Jaime de Jesús Montoya García representante de Asovida comento: “Para mí este acto es un mensaje de paz para Colombia desde la comunidad de Granada, me parece una oportunidad de recuperar el encuentro en este país. Si quienes hicieron la guerra se dieron la mano ¿por qué no hacerlo nosotros?” Anlly Paola Noreña estudiante de último semestre de filosofía y letras de la UPB, y víctima del desplazamiento forzado expresó: “la visita pareció más un acto político que de reconciliación con las víctimas, la forma en que se dirigieron a nosotros fue un discurso muy aparente”. El 23 de septiembre de 2022 se realizó en la Institución Educativa Jorge Alberto Gómez Gómez del Municipio de Granada, Antioquia, un panel con miras a la reconciliación. Los invitados fueron Mauricio Albeiro Montoya Vásquez, Filósofo y Magister en Historia y Memoria; Juan David Villa Psicólogo de la Universidad Pontificia Bolivariana; el Padre Leonel Narváez; Marcos De Jesús Mario Urbano, firmante de paz, y comandante del frente Jacobo Arena de las FARC en el Oriente Antioqueño, y otros siete excombatientes de esta misma agrupación. Anlly Paola Noreña; Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad Pontificia Bolivariana y víctima del conflicto armado, manifestó que “el encuentro dio inicio a un proceso de perdón y de asumir responsabilidades, pero aún hay mucho dolor y rencor que no se ha ido tratado y sigue haciendo daño.” Estos encuentros serán una apuesta por la reconciliación y el progreso colectivo del Municipio a quienes de esta forma lo asuman. Lo que debe convertirse en motivación para construir la paz es la disposición a reflexionar, dialogar, pensar en cómo crear espacios fértiles de convivencia y asumir la invitación hecha por el Papa Benedicto XVI (2014): “En realidad el

compromiso por la paz -tan importante en un mundo marcado por la violencia- inicia con el respeto incondicionado de la vida del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios y dotado de dignidad absoluta". La reconciliación es asunto clave puesto que luego de los daños que ha sufrido el tejido social colombiano, corresponde realizar serios esfuerzos de cara al perdón y la reconciliación, sin olvidar el testimonio y la memoria de un lado, y la verdad la justicia y la reparación de cara a la no repetición, de la que urgimos se cumpla hoy y hacia el futuro de Colombia. De igual forma el Papa Francisco y otras propuestas de la Doctrina Social de la Iglesia reafirman la reconciliación para que las personas establezcan un ambiente pacifico en sus comunidades y puedan realizarse plenamente en todos sus aspectos.

Intervención Pastoral en Santa Ana

Intervenciones Educativas

La Iglesia Católica ha jugado un papel capital desde la fundación de Santa Ana hasta la actualidad. Esta ha impulsado el desarrollo social y el derecho a la vida por los diferentes párrocos de turno, ellos siguen proclamando que "la vida del hombre proviene de Dios, es su don, su origen e impronta, participación de su soplo vital. Por tanto, Dios es el único señor de esta vida: el hombre no puede disponer de ella" (Papa Juan Pablo II, marzo, 1995, p. 39). La parroquia fue erigida por Monseñor Alfredo Rubio Días, por decreto No.077 del día 11 de octubre de 1967, fue inaugurada como tal el día 26 de octubre. El Padre Rodolfo Salazar Zuluaga, toma posesión de la Parroquia el día 26 de octubre de 1967, fue impulsor de la educación de los

niños y jóvenes, construyó varias escuelas en las veredas y amplió la educación a la Básica Media. Con la ayuda del municipio, organizó la Acción Comunal, la sociedad de San Vicente de Paul, y montó la planta eléctrica. El Padre Samuel Gómez llega el día 7 de diciembre de 1971, construyó el cementerio, pavimentó el parque, indicó la construcción de la casa cural, es además recordado por su capacidad de emprendimiento y calidad de pastor. El Padre Darío Cárdenas se posesionó el 16 de Julio de 1979, su gran preocupación fue la pastoral para los niños y jóvenes por lo cual continuó con el avance del bachillerato. El Padre Jairo de Jesús Vanegas Giraldo es recordado por su valentía al quedarse en el pueblo cuando todos se desplazaron. Estos y todos los demás sacerdotes¹ han dejado desde su fundación un legado de esperanza, trabajo y honradez que sembraron en sus campesinos, ellos dan verdad de fe, estuvieron siempre, sembraron trigo aún en medio de la cizaña y sus frutos todavía están presentes. Así mismo se resalta el trabajo de las hermanas Franciscanas que llegaron al Municipio de Granada en el año 1941, en todo este tiempo han liderado los procesos de la educación. Es en la Institución Educativa y en la Parroquia donde convergen los intereses de la comunidad, padres de familia, estudiantes, Junta de Acción comunal, profesores... son referentes y creadores de vínculos educativos y sociales que ayudan al crecimiento integral de las personas y asumen directa e indirectamente la participación de la historia del contexto. Se puede decir que en una institución donde haya un Párroco. un grupo de maestros empoderados de la situación social y académica de la vereda, corregimiento o municipio, habrá un nuevo renacer espiritual, educativo y social. Se da un giro al pensamiento de que la educación rural es de segunda clase. En este contexto,

¹ el Padre Gilberto Naranjo García, el Padre Fabio Cardona, el Padre Jorge Vásquez, el Padre Héctor Alonso Giraldo Gómez, el Padre Pedro Nel Giraldo Zuluaga, el Padre Luis Beltrán Ochoa, el Padre Alfredo Muños, el Padre Aldemar De Jesús Ciro Valencia, el Padre Rubén Alonso Cataño Gallego, el Padre Libardo Giraldo García, el Padre Venancio Ochoa, el Padre Guillermo de Jesús Marín Acevedo.

Es hora de mirar hacia adelante con valentía y esperanza. Que nos sostenga la convicción de que en la educación se encuentra la semilla de la esperanza: una esperanza de paz y de justicia. Una esperanza de belleza, de bondad; una esperanza de armonía social (Vatican News – Español., 05 de junio de 2020).

que es necesaria para promover valores que orienten todos los aspectos de la vida en comunidad, tales como el respeto a los Derechos Humanos, la tolerancia, el diálogo, la justicia, la participación, la paz, la solidaridad. De esta forma se está promoviendo en Santa Ana

de modo más eficaz y valiente, los Derechos Humanos, desde el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia, con la palabra, la acción y la colaboración, comprometiéndose en la defensa de los derechos individuales y sociales del hombre, de los pueblos, de las culturas y de los sectores marginados, así como de los desprotegidos (Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM, octubre, 1992, p. 168).



Figura 4. Fotografía PAV

Archivo Programa Alternativas a la Violencia (PAV) y experiencia pedagógica Transformando las Consecuencias del Conflicto Armado (TCCA).

Una intervención educativa que está en armonía con lo anterior, es la experiencia Educativa Transformando las Consecuencias del conflicto Armado (TCCA).

Esta nace después de conocer de cerca el dolor de una estudiante que para ir al colegio tenía que pasar por el lugar donde fue asesinado su papá, muchas veces llegaba nerviosa y llorando al salón de clases; o el de un estudiante que, en frente de él, asesinaron a su papá y a su abuelo; así otros casos con características similares. Se hizo una encuesta confirmando que todos los estudiantes fueron víctimas del desplazamiento forzado situación que impedía una sana convivencia, y despreocupación por su proyecto de vida. Esta tiene como objetivo general la formación de manera fundamentada en la defensa, práctica y promoción de los Derechos Humanos, como objetivos específicos: la formación en lo estipulado por la Comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición en el decreto 588 de 2017 en sus artículos 2 y 10: “promover la convivencia en los territorios, en el entendido de que la convivencia no consiste en el simple compartir de un mismo espacio social, sino en la creación de un ambiente transformador que permita la resolución pacífica de los conflictos,” y promover el desarrollo de estrategias, programas y actividades en el ejercicio de los Derechos Humanos. La experiencia inicio en el 2012, se ha desarrollado en siete veredas del Municipio de Granada, y en Santa Ana se está implementando desde el 2017 (Pedrozo, 2012).

Este trabajo es interdisciplinario entre las ciencias sociales y el área de religión. Se tomaron dos rutas metodológicas, el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) y la Etnografía

Educativa. Entre los logros se relacionan; el convenio con el SENA en el año 2018, esta fue la primera promoción de bachilleres técnicos en sistema agropecuario ecológico, para este mismo año se incluyó en el currículo escolar la Cátedra de Desarrollo Local, integrada por Cátedra de la Paz, Emprendimiento y Economía Solidaria; la ruta de atención psicosocial se fortaleció por parte de la Fundación Fraternidad Medellín; desde el 2018 hasta lo que ha corrido del 2020 no se ha presentado ningún caso de agresión entre estudiantes; este año la población estudiantil aumento en un 9 % aunque quitaron el transporte escolar y los estudiantes tienen que caminar largas jornadas por las montañas para ir al colegio con el riesgo de las minas antipersonales. En lo que ha corrido del 2020 se ha realizado el taller básico del Programa: Alternativas a la Violencia (PAV), con una intensidad de 18 horas, además, se inició un proceso con la Comisaria de Familia del Municipio de Granada con cinco estudiantes que están en situación de riesgo, iniciamos el proceso de reparación a tres familias que tienen familiares desaparecidos se realizó el concurso de cuento “150 palabras por la paz y la convivencia”. Por otra parte, en compañía de la psicóloga, se hace seguimiento para dar claridad a su proyecto de vida, hay tres egresados que hacen parte de la comisión para el esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición; los estudiantes, sus familias y la comunidad están redactando los hechos vividos en la violencia para conformar el libro “Memoria de las víctimas de Santa Ana”.

Intensificar las intervenciones

Los procesos que se están llevando a cabo en Santa Ana representan un paso a paso en el camino de la paz, a partir de la cual se divisa un mayor bienestar para sus habitantes, aunque las

sombras aparecen, “descubrimos, así, una ley profunda de la realidad: la vida sólo se desarrolla plenamente en la comunión fraterna y justa” (Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM., mayo, 2007, p. 359). Es vital el trabajo que las diferentes entidades aportan, tales como la atención de apoyo psicosocial, ofertas educativas, implementación de proyectos productivos, la búsqueda de reconocimiento de Santa Ana como lugar turístico gracias a sus riquezas naturales. Por otra parte, se resalta el empeño y la conciencia de los campesinos en lo ocurrido esto es importante para la no repetición de la violencia. La conformación de la memoria histórica está marcando la transformación del presente a partir del pasado. Nuevamente se pueden ver los niños en el parque, las familias reunidas en torno a cualquier conversación, la casa de la cultura con sus diferentes actividades recibe a los jóvenes que empiezan a proyectarse socialmente, el sitio Bosque de Paz donde fue derribado un helicóptero del Ejército Nacional se ha convertido en un referente histórico donde instituciones de educación superior vienen a hacer trabajos de investigación, la Parroquia siguen atendiendo y brindando su apoyo espiritual a la comunidad.

Es pertinente desde ahora vivir y enseñar los principios de caridad, paz, fe y reconciliación, especialmente en las familias, centros educativos y la comunidad, es en estas tres dimensiones sociales donde se inician transformaciones en las personas, en su modo de vivir.

Sin embargo, razones de justicia y de equidad pueden tal vez exigir que los poderes públicos tengan especialmente consideraciones hacia los miembros más débiles del cuerpo social, encontrándose estos en condiciones de inferioridad para hacer valer sus propios derechos y para conseguir sus legítimos intereses (Papa Juan XXIII, abril, 1963, p. 56).

La historia debe leerse desde la realidad social y con un nivel de sentido crítico para aportar elementos de juicio que desarrollen profundas convicciones de que la paz es el horizonte que debe seguir Colombia, que la verdad y la vida nos ayudan a dimensionar la atrocidad de la guerra para no volver a repetirla.

Capítulo 5. Conclusiones

En síntesis, se puede decir que la Teología pastoral está interpretando la historia y los acontecimientos de Santa Ana, esta desde su fundación ha marcado una línea de atención desde la fe y lo social a los campesinos de este territorio que siguen sentando las bases para su recuperación. Las intervenciones que se hacen a través de la educación por medio de la comunidad franciscana los procesos económicos y culturales por los diferentes entes territoriales despejan las incertidumbres sociales que se van presentando, se está asumiendo la tarea de la paz y la reconciliación con los familiares de los desaparecidos. Sus habitantes están siendo conscientes del dolor que ocasiono la guerra y trabajan por la no repetición participando de las actividades que propone la experiencia pedagógica Transformando las Consecuencias del Conflicto Armado (TCCA) de la mano del párroco, seminaristas, maestros y comunidad convirtiéndose desde hace siete años el referente de paz para el corregimiento, para el municipio y el oriente antioqueño.

Referencias

- Aguirre, R. (2002). Jesús histórico a la luz de la exégesis reciente. *Iglesia Viva*, 210, 7- 34.
<https://www.servicioskoinonia.org/relat/306.htm>
- Anaya, A. (2014). Un dios que se revela en la historia como Emmanuel: Pertinencia de una propuesta de acompañamiento en un contexto de conflicto armado. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio institucional Javeriano.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.16007>
- Arango, O., Ariza, J., Moya, B., y Prieto, D. (2011). Reconstrucción de comunidades en contextos de conflicto armado: líneas teológico-pastorales en perspectiva no violenta. *Theologica Xaveriana*, 61 (172), 331-367.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=191022561007>
- Azcuy, V. R. (s.f). Centro Teológico Manuel Larraín. Signos de los tiempos, signos de estos tiempos latinoamericanos hacia una definición de trabajo. Obtenido de
http://www7.uc.cl/facteo/centromanuellarrain/download/azcuy_signos.pdf
- Bonilla, J. (2016). Conflicto, religión y educación religiosa en Colombia. *Theologica Xaveriana*, 181, 207- 237.
doi: 10.11144/javeriana.tx66-181.crerc
- Buitrago, F., Nieto, J. y Pérez, J. (2023). Colombia La narrativa e historias de vida como interpelación a la praxis teológica. Aproximación a los relatos del conflicto colombiano. *Theologica xaveriana*, (73), 1- 30.
<https://doi.org/10.11144/javeriana.tx73.nhvpt>
- Centro Internacional de Justicia Transicional ICTJ. (2013). En busca de la verdad elementos para la creación de una comisión de la verdad eficaz. Obtenido de
<https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Book-Truth-Seeking-2013-Spanish.pdf>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2016). Granada: memorias de guerra, resistencia y reconstrucción (1ª ed. ed.). Bogotá. Colombia: Colciencias – Corporación Región.

Checa, R. (2001). Teología espiritual y teología pastoral. *Teresianum*, 563- 592.

https://www.teresianum.net/wp-content/uploads/2016/05/Ter_52_2001-1_2_563-592.pdf

Comisión de la Verdad. (2021). *Guía de entrevista individual a víctimas, familiares y testigos*.

<https://www.comisiondelaverdad.co/themes/custom/cevtheme/como-lo-hicimos/caja-de-herramientas/Documentos/toma-de-entrevistas-de-la-comision-de-la-verdad/guia-entrevista-individual-victimas-familiares-y-testigos.pdf>

Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM. . (marzo, 1979). Puebla. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Episcopado Latinoamericano.

Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM. (mayo, 2007). Aparecida. . V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Consejo Episcopal Latinoamericano CELAM. (octubre, 1992). Santo Domingo. IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Santo Domingo.

Contreras, M. (2003). El conflicto armado en Colombia. *Revista de Derecho*, (19), 119-125.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85101907>

El Espectador. (21 de enero, 2010). Más recursos para retorno de desplazados. El Espectador.

Obtenido de <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/mas-recursos-para-retorno-de-desplazados/>

El Tiempo. (23 de septiembre de 2017). FARC pidieron perdón a las víctimas de Granada, Antioquia. Redacción El Tiempo. Obtenido de

<https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/farc-pidieron-perdon-a-las-victimas-de-granada-antioquia-133870>

Fernández Vicente, A. y Manibardo Beltrán, A. (2015). El concepto de parresía: verdad y libertad de palabra. *Razón y Palabra*(92), 1-18. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1995/199543036049>

Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategia*, 183, 147-168.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5832797>

- García, E. (2021). La voz de los pobres clama a Dios. Aproximación teológica al fenómeno del desplazamiento por causa de la violencia armada en el municipio de San Francisco, Antioquia. [Trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional Universidad de Antioquia
- González, O. (2008). *El quehacer de la teología: Génesis. Estructura. Misión*. Ediciones Sígueme.
- McGrath, M. (1960). *¿Qué es la Teología?* Universidad Católica de Chile.
<https://repositorio.uc.cl/xmlui/bitstream/handle/11534/5747/000406246.pdf>
- Medina Sanson, L. (2012). Sobre la aproximación a la verdad en la sociedad contemporánea. *Revista Reflexiones*, 91(2), 91-106.
- Molina, N. (2004). *Resistencia comunitaria y transformación de conflictos: Un análisis desde el Conflicto Político- Armado de Colombia*. [Tesis de grado, Universidad Autónoma de Barcelona]. Repositorio Universitat Autònoma de Barcelona.
<https://hdl.handle.net/10803/5438>
- Moreno, H. (2014). La paz imperfecta en el marco del conflicto político armado en Colombia. *Entramado*, 10 (1), 202- 218.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5473619>
- Muñoz Mora, L. J. (2016). *Manual de moral cristiana*. Bogotá, Colombia: San Pablo.
- Navarro, R. E. (2015). De lo humano vulnerado a lo humano resignificado desde la experiencia espiritual de Etty Hillesum's, 42 (97),. *Cuestiones teológicas*, 42(97), 205- 228.
- Ossa, N. (2010). *Una historia de vida, luces, sombras y esperanzas*. Granada, Antioquia, Colombia.
- Papa Benedicto XVI. (febrero, 2009). *Discurso con el Seminario Romano Mayor*. Roma, Italia.
Discurso con el Seminario Romano Mayor. Roma, Italia.
- Papa Francisco. (2015). *Carta del Papa Francisco visita a Colombia*. Secretaría de Estado de Su Santidad.
- Papa Juan Pablo II. . (marzo, 1995). *Evangelium vitae*. Carta Encíclica.
- Papa Juan Pablo II. (diciembre, 1988). *Christifideles laici*. Exhortación apostólica post- sinodal.
- Papa Juan Pablo II. (mayo, 1991). *Centesimus Annus*. Carta Encíclica.
- Papa Juan XXIII. . (abril, 1963). *Pacem in Terris*. Carta Encíclica.

- Pedrozo Ospino, O. (2012). Transformando las consecuencias del conflicto armado. Granada , Antioquia, Colombia.
- Piñero Mariño, R. (2006). Aportaciones a las relaciones iglesia y mundo en algunos escritos de Karl Rahner. *Cauriensia*(1), 153-200.
- Polo Imbachi, A. Y. (2017). Retorno y/o reubicación de las víctimas de desplazamiento forzado en condiciones de dignidad en el marco de la ley 1448 de 2011. . Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana. Cali. Colombia.
- Preciado, W. (2010). Aportes telógicospastorales para la reconciliación en Colombia. [Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional Javeriano.
<http://hdl.handle.net/10554/8120>
- Ramírez, N. y Palacio, C. (2019). *La educación para la paz en la educación religiosa escolar: De la identidad a los desafíos*. Editorial Bonaventuriana.
- Ramos, J. (1975). *Teología Pastoral*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Rodríguez, D. (2011). El camino de retorno a Galilea. Reflexión teológica a partir del acompañamiento espiritual a personas en situación de desplazamiento en Ciudad Bolívar. *Reflexiones teológicas*, (8), 131- 146.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3939300>
- Tiempo., E. (24 de octubre de 1997). ELN secuestró dos delegados de OEA. *El Tiempo*. Redacción .
Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-675065>
- Torres, A. (2007). Conflicto y justicia, una perspectiva anamnético-narrativa. *THEOLOGICA XAVERIANA*, 57 (163), 413- 434.
<http://hdl.handle.net/10554/27582>
- Vatican News – Español. (05 de junio de 2020). El Papa a Scholas: La educación es escuchar, crear cultura, celebrar la vida 2020 5 junio. Roma: Archivo de video. Obtenido de Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=NzlxP8jgP2g>

Apéndice A Figuras



Figura 5. Reunión con los presidentes de las Juntas de Acción Comunal y líderes del corregimiento de Santa Ana, Granada, Antioquia.



Figura 6. Trabajo con los padres de familia de los estudiantes de INEJAGO en compañía de la psicóloga